



Mensajero

De la Familia Cristiana

Movimiento Familiar Cristiano en México

Boletín Semestral

Año II. No. 3 / Octubre 2017



Acompañamiento a matrimonios divorciados vueltos a casar

PAG.05

Vivencia de las 6 exigencias básicas



PAG.03

PAG.11

Solidaridad

El MFC tiene como uno de sus "Macro Valores" a la Solidaridad, y te propone ponerlo en práctica de manera generosa pero organizada.

Jóvenes que sueñan

Sigue tus sueños y permite que Dios los contemple con agrado.

PAG.10



Índice



Objetivos y Lineas de Acción	PAG. 02
Vivencia de las 6 exigencias básicas	03
Acompañamiento a matrimonios divorciados vueltos a casar	05
Mi Ofrenda y mi relación con DIOS	06
Una mirada hacia el interior	08
9 Consejos del Papa para un matrimonio feliz	09
Jóvenes que sueñan	10
Solidaridad	11
La mujer frente a la familia	12

Directorio

José Luis y Chely Martínez Santisbon
Secretarios Nacionales de Área IV.

 mexicomfc@outlook.com

La intención general del Apostolado de la Oración del Papa para diciembre es: "Para que todos experimentemos la misericordia de Dios, que no se cansa jamás de perdonar".

La intención evangelizadora es: "Para que las familias, de modo particular las que sufren, encuentren en el nacimiento de Jesús un signo de segura esperanza".

Fuente:

www.Aciprensa.com



Mensaje de los Presidentes

Estimada membresía de nuestro querido MFC, con gran alegría ponemos en sus manos la presente entrega del boletín del MFC México, y con él, nuestro abrazo fraterno y nuestras plegarias por los frutos de sus esfuerzos.

Seguramente tienen muy presente que el 5 de noviembre se cumplirá un aniversario más de la fundación del MFC en México. Se trata del aniversario número 59, el cual abre la puerta y nos encamina hacia el jubileo del 60 aniversario. A lo largo de los próximos meses estaremos preparando la ruta hacia el jubileo mediante cápsulas históricas, boletines, eventos especiales y muchas sorpresas más. En el 2018, estaremos fusionando en un solo evento, el día del emefecista latinoamericano con el festejo del aniversario 60 de nuestro movimiento. Esperamos tu participación para hacer de todo este año algo memorable.

A principios de este mes de noviembre, en República Dominicana, se llevará a cabo la Asamblea General Latinoamericana (AGLA), en donde renovaremos la presidencia el Secretariado para Latinoamérica, y se tomarán importantes acuerdos. En dicho evento informaremos también, de las novedades que la revitalización del ciclo básico ha producido en nuestro país, trabajando todos en espíritu de Unidad y Servicio.

En estos tiempos en que se actualizan los planes de trabajo diocesanos, queremos recordarles la gran importancia de contemplar y difundir los dos grandes objetivos del trienio con sus correspondientes líneas de acción. Asegurándose de impulsar la revitalización del ciclo básico de formación, estarán dando pasos importantes para frenar la desertión y mejorar la calidad de nuestro proceso formativo. Lo anterior se complementa con una mirada integradora, solidaria y misericordiosa, en unidad con la iglesia y con actitud de movimiento cercano a su prójimo, verdaderamente misionero, de puertas abiertas y en salida.

Que el Espíritu Santo siga iluminando el camino de cada una de sus familias.

Jesús Manuel y Blanca Ramos Sastré

Objetivos y Lineas de Acción.

Trienio 2016-2018



Objetivo I



Revitalizar la vivencia del CBF

Estrategias >

- A. Seguimiento correcto de la metodología del MFC para las reuniones del CBF.
- B. Uso correcto de los medios e instrumentos de formación.
- C. Vivencia real y oportuna de los momentos fuertes del CBF.
- D. Promover el servicio como apoyo al proceso de formación.
- E. Promover la capacitación continua de matrimonios y jóvenes en servicio.

Objetivo II



Profundizar en la Unidad y el Servicio

Estrategias >

- A. Promover medios, mecanismos y estrategias de comunicación y organización, que permitan a toda la membresía del MFC, caminar como un solo cuerpo.
- B. Promover la Unidad con la Iglesia, en la persona de Obispos, Sacerdotes, Asistentes Eclesiales y Pastoral Familiar.
- C. Promover el servicio y la acción misericordiosa de la membresía del MFC, hacia el interior del movimiento y hacia la comunidad necesitada.



Vivencia de las 6 exigencias básicas

Al iniciar nuestro Ciclo Básico de Formación, durante el proceso de Preinscripción nos comprometimos a vivir las 6 exigencias básicas del Movimiento Familiar Cristiano. Con el paso del tiempo y con la carga de trabajo propia del servicio y de nuestra rutina, estas exigencias se han ido olvidando ya que nos vamos enfocando solamente en lo administrativo y en cumplir la entrega de nuestros resultados. Resulta paradójico y pareciera que es normal, pero hoy queremos enfatizar que solo a través de la vivencia de estas exigencias podemos ser mejores servidores. Para ser un buen misionero, hay que ser primero un buen discípulo de Jesús. Es por eso que para regresar a lo básico es necesario comprometernos a vivirlas. En este artículo deseamos profundizar pero sobretodo ejemplificar cada una de ellas.

1 Vida en equipo

Cuando servimos en un EZ, en un ECS, en un ECD o en el ECN parecería obvio que vivimos esta exigencia al estar ligados a un Equipo. Pero, ¿En realidad es así? Muchos de los problemas que enfrentamos de manera diaria se deben a que no funcionamos como equipo o no nos sentimos parte del equipo. Uno de los errores más comunes es que los líderes del equipo asumen actitudes de dirección total en la que no se permite diversidad de puntos de vista o en los que las decisiones son autocráticas. Otro problema frecuente es que algunos de los miembros del equipo desobedecen a los líderes o incluso muestran posiciones de rebeldía. En otros casos, la comunicación del equipo está totalmente desquebrajada, lo que provoca que haya varios equipos en lugar de uno solo. Ya seas el líder del equipo o uno de sus miembros, nuestra invitación es que recuerdes esta exigencia en cada reunión y en cada decisión. Tus compañeros de equipo merecen un trato justo y respetuoso, mira a Jesús en cada uno de ellos y así verás que esta exigencia es sencilla y alcanzable. sobretodo ejemplificar cada una de ellas.



2 Hospitalidad



Debido al tamaño del equipo o a la situación geográfica de los miembros, muchos de los Equipos Coordinadores de Sector y Diocesanos se reúnen en salones parroquiales o en la casa del MFC diocesano. Este hecho representa un reto difícil pero no imposible para la vivencia de la Hospitalidad. Debemos asegurarnos que en cada reunión uno o dos matrimonios se hagan responsables de los alimentos y de la limpieza; que tengamos un espacio y tiempo definidos para la vivencia de esta exigencia. En ocasiones pudiera parecer práctico pedir que cada matrimonio lleve su comida y en la reunión se comparta, pero esto impediría que la "Hospitalidad" pudiera brindarse de manera efectiva por los miembros; ya que la hospitalidad implica dar y entregarse plenamente en la atención a nuestros compañeros. (Mt 10, 40-42)

En las Reuniones de Región, en las Reuniones de Bloque y en las Asambleas Diocesanas tenemos también la gran oportunidad de abrir las puertas de nuestro hogar y de nuestra ciudad a hermanos emefecistas que con gran esfuerzo viajan y se preparan para asistir a estos eventos.



3 Estudio

Para ser un buen misionero es preciso ser primero un buen discípulo, para ello es necesario prepararse a través de las Capacitaciones, Momentos Fuertes y de la asistencia a las reuniones convocadas por tu equipo, así como de la lectura de los documentos del MFC y de la Iglesia. Los servidores debemos ser los primeros en asegurarnos que tenemos todas las capacitaciones, inscribiéndonos a ellas y actualizarnos constantemente. Al asistir a reuniones, es importante que nos comprometamos a leer el material que se nos proporciona para así facilitar su transmisión haciendo más fructífera dicha actividad. Cuando recibimos correos con información de nuestros líderes, es muy importante que la leamos y entendamos, para así facilitar su correcta comunicación.

4 Uso cristiano de los bienes materiales

Al administrar el dinero de todos, el MFC actúa como “nivelador” y signo de justicia. Nuestro deber como servidores es asegurar que haya cuentas claras de los bienes que nos ha confiado la membresía. Para ello es imprescindible que realicemos periódicamente informes sobre los ingresos y egresos de nuestro equipo con el fin de tener una sana transparencia. Otro deber cristiano que tenemos es gastar el dinero de forma prudente e inteligente, los bienes que tenemos confiados son exclusivamente para los fines propios del MFC. Es importante enfatizar que todos estos puntos se encuentran detallados en los Lineamientos y en el Reglamento del MFC.



5 Compromiso de servicio

Parece obvio que al ser servidores vivimos esta exigencia de manera completa, pero debemos recordar que el Compromiso de Servicio demanda que cumplamos todas las responsabilidades que tenemos; esto implica que debemos conocer plenamente dichas responsabilidades enumeradas en el Manual de Organización y asegurarnos que cumplimos todas y cada una de ellas. Servir es tener también la capacidad de adivinar lo que los demás necesitan y luego ser hábil y creativo para echarles una mano. Cuantas veces al terminar una reunión sólo unos cuantos se quedan a limpiar. No esperes a que alguien te lo pida, simplemente actúa. Para “adivinar” las necesidades es importante estar cerca de los líderes, estar cerca de la membresía; observa detenidamente cuales son estas necesidades y ayuda de manera rápida y espontánea.

6 Vida de oración

La oración es un dialogo entre Dios y los hombres, es el hecho de hablar con Dios. Como servidores estamos llamados a tener una sincera comunicación y comunión con Dios de manera personal, conyugal, familiar y comunitaria. Para el MFC es sumamente importante que todos los apostolados en los que servimos cuenten con Hacer pero sobretodo con un Ser. Cuando hablamos del Ser en el apostolado nos referimos a que mantengamos una profunda vida de oración de manera personal y conyugal. Esto lo podemos lograr si nos mantenemos cerca del Sacramento de la Reconciliación y de la Eucaristía. En la vida cristiana hay momentos o tiempos fuertes para reconciliarnos con Dios, pero en realidad toda la vida es oración. Como servidores debemos ser fieles testigos de la oración en familia, en la que junto con nuestros hijos comuniquemos a Dios cuales son nuestras necesidades, demos gracias por los bienes recibidos y manifestemos al Señor nuestras esperanzas. Además, debemos ser testimonio de oración comunitaria la cual se manifiesta estando en paz con nuestros hermanos, como dice la Escritura, si vas a presentar una ofrenda al Señor y recuerdas que tienes un problema con tu hermano, deja ahí tu ofrenda y ve primero a reconciliarte. (Mt 5, 23-24).



Acompañamiento a matrimonios divorciados vueltos a casar



El Papa Francisco, insiste sin cansarse, en el Dios de la misericordia, de la compasión, de la ternura, en un Dios cercano que nos acompaña siempre, a pesar de nuestras miserias, dispuesto a acogernos y perdonarnos. El Papa nos pide: "Que nadie, nunca más, vuelva a sentirse irregular o rechazado en la iglesia, que es su casa, la casa de todos: los que están abandonados, las Familias partidas, las separadas, las refugiadas, las que van heridas, que nadie se sienta solo, que nadie quede fuera, que nadie se vaya."

El Papa recalca aquí con su gran sentido de misericordia: no anteponer juicios, la acogida y el acompañamiento pastoral dirigiendo siempre a Dios, nadie está excluido de la salvación, la Iglesia está formada por matrimonios sanos y heridos, por personas integra y fracturadas. Todos somos hijos igualmente amados del Padre.

Que nadie, nunca más, vuelva a sentirse irregular o rechazado en la iglesia, que es su casa, la casa de todos



Uno de los Obispos Mexicanos que asistieron al reciente Sínodo de la Familia, es Monseñor Alfonso Miranda Guardiola, al cual le debemos una recopilación de mensajes y crónicas en su libro Sínodo de la Familia 2015. Monseñor Miranda, estableció la pastoral para divorciados vueltos a casar en la Arquidiócesis de Monterrey en 1998, teniendo como objetivo ofrecer un cálido acompañamiento espiritual desde la doctrina católica, a las personas que después de haberse casado por la Iglesia, se habían divorciado y vuelto a casar por el civil, ofreciéndoles un horizonte de vida dentro de la Iglesia.



Ante la realidad presente en México y en respuesta al llamado de la Iglesia, el MFC ha conformado un nuevo servicio denominado "Somos Familia De Dios", como acompañamiento pastoral para matrimonios cristianos divorciados vueltos a casar. La principal herramienta de este nuevo servicio, son dos libros seriados para ser utilizados uno por año, conteniendo 16 temas cada uno. Ya está distribuyéndose y utilizándose el libro 1 Confiamos en la misericordia divina.

Como un esencial complemento para el despliegue del servicio "Somos Familia de Dios", se encuentra disponible, en la página Web del MFC, un archivo que guiará a los facilitadores para entender mejor la metodología y las estrategias de este acompañamiento.

Oramos para que este sea un camino de unidad con muchas familias que buscan su lugar en la Iglesia y en la comunidad católica. También deberá ser para el MFC, un medio y una oportunidad para vivir la misericordia de Dios.

Confiamos en la intercesión de nuestra Santísima Madre María, que abraza toda la Iglesia y a toda la humanidad con sus alegrías y tristezas, para que en ninguna familia falte el vino del amor y la alegría de saberse amados por Dios.

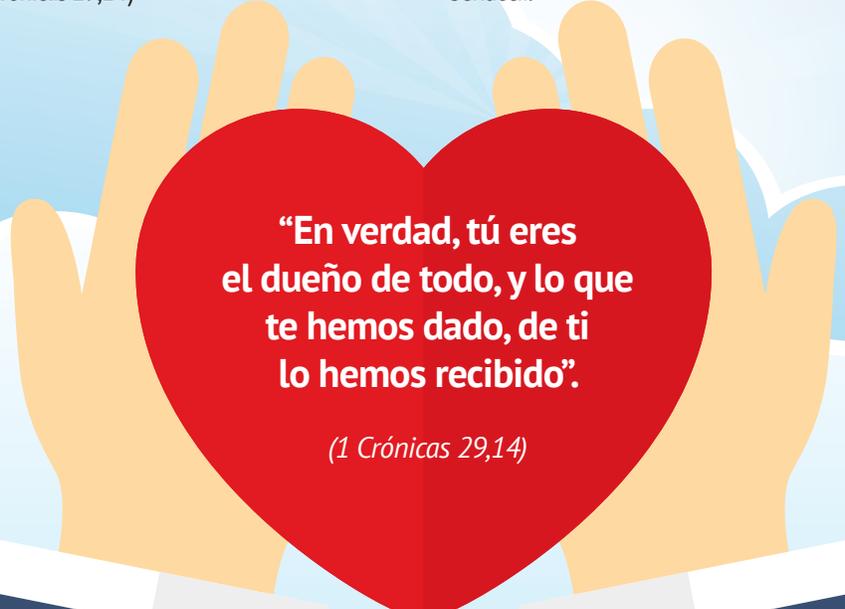
Francisco y Lucy Carrillo Perales
Secretarios Nacionales de Área II

Mi Ofrenda y mi relación con DIOS

Generalmente cuando inicia la cuaresma (en el miércoles de ceniza) los católicos ponemos en práctica algo así como una moda o una "actitud" que llamamos "ofrenda", en donde nuestras intenciones de ser mejores cristianos son para ofrecerlas a Dios, por el recuerdo del gran sufrimiento que pasó por nosotros hace más de 2000 años, para darnos la vida eterna. Esta época es para confesarse, para tratar de ser mejores, para "portarse bien". Pero, ¿En qué consiste nuestra ofrenda? Algunas de ellas son: dejar de fumar (durante la cuaresma), no tomar alcohol (demasiado), dejar de tomar refrescos, no decir malas palabras, no decir mentiras, entre otras. En resumen, consiste en apartarnos del pecado y/o de vicios que pueden alejarnos de Dios o dañar nuestra salud. Todas estas "buenas" intenciones las ofrecemos al Señor para acompañarlo en Su dolor. Pero, ¿Para qué quiere Dios todos estos actos?, ¿Será que necesita algo de nosotros? ¿Le hace ser más grande o poderoso? Porque: ¿Quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estas ofrendas voluntarias? En verdad, tú eres el dueño de todo, y lo que te hemos dado, de ti lo hemos recibido. (1 Crónicas 29,14)

Quizás podamos entender un poco más si hacemos memoria de cuando éramos pequeños y le decíamos a nuestras madres: ¿Qué quieres que te regale? Y ella decía: "¡Que te portes bien!" y eso es lo que realmente desea una madre, el que su hijo sea un ejemplo, es lo que la llena. El éxito del hijo es el orgullo de la madre. Igual pasa con nuestro Padre que es Dios y nuestro Creador, se complace en Sus hijos, desea que seamos felices y lleguemos a conocerle a Él, que seamos liberados del pecado y que logremos llegar a la santidad (nuestra principal vocación). Es una cuestión de amor.

En primer lugar, la ofrenda es una muestra de agradecimiento a Dios. Es un acto voluntario y amoroso provocado por el agradecimiento de los bienes o gracias que hemos recibido, al hacerlo, estamos invitando a Dios a entrar a nuestras vidas. La ofrenda muestra la sinceridad de nuestro amor, es un acto de Fe, en donde le decimos que confiamos en Él y al hacerlo, estamos aceptando las Gracias con las que nos quiera bendecir.



**“En verdad, tú eres
el dueño de todo, y lo que
te hemos dado, de ti
lo hemos recibido”.**

(1 Crónicas 29,14)

Somos hijos del Dios todopoderoso, creador de cielos y tierra, todo fue hecho por Él y para Él, con una sola palabra: “¡Hágase!” Ya todo es de Él, sabe todo y está presente en todo lugar. Esto debemos saberlo, aceptarlo, y creerlo firmemente, Somos nosotros quienes necesitamos de Él. Lo que Él quiere es nuestra felicidad y nos deja “pistas” a través de Su hijo para realizarlo.

En Marcos 12, 41-44 encontramos este relato **“Esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobra; ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir”.**

Cuando Cristo dice esto, lo hace con conocimiento y autoridad “ha echado todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir”. Esto es verdad porque Jesús no dice mentiras, Jesús nos habla del gran amor que Dios nos tiene y quiere “hacerse presente” en nuestra vida diaria, a través de nuestra generosidad, pero para esto debemos confiar ciegamente en Él; al dar todo lo que tenemos, le estaremos diciendo que confiamos en Su providencia, que con seguridad nos va a atender, pues si no fuera así, le ganaríamos nosotros en generosidad, lo cual es un imposible. Entonces: nuestra ofrenda mide nuestra Fe en las promesas de Dios. ¿Le creemos o no? A poca ofrenda... poco amor.

En las siguientes citas encontraremos referencias que nos hablan de este importante tema y que sería bueno que las leyéramos para constatar la forma en que Dios espera que practiquemos la generosidad, aquí mencionamos solo algunas; existen varias más:

Lucas 6,38

Mateo 6,2

Lucas 6,30

Salmos 37,21

También existen muchos testimonios de hermanos emefecistas que son grandes ejemplos en aplicar esta Gracia tan especial que es la generosidad, nosotros hemos tenido la dicha de conocer algunos de ellos. Un matrimonio promotor de equipo con dos hijos, uno de primaria y otro de secundaria vive con un ingreso mínimo del padre; y aun así todavía ayudan a un vecino enfermo de cáncer; consiguiendo medicamentos, transportándolo a la clínica, consiguiéndole aparatos médicos, y siempre en la mejor disponibilidad para servir. Como miembros del MFC aportan puntualmente su ofrenda y dan tan generosamente que son ejemplo de confianza y amor al Señor, en sus reuniones de equipo siempre animan a los matrimonios a confiar en Dios, les comparten sus experiencias y nunca se han quejado de sus carencias.

Cuando ofrendamos a Dios nuestros recursos, le estamos invitando a entrar a nuestras vidas, a nuestro matrimonio, a nuestra familia, a que nos permita iniciar en una relación amorosa con Su presencia, pero primero debemos analizar nuestra ofrenda, como decimos en el MFC: debe ser libre y voluntaria, nosotros le agregaríamos también “amorosa” el valor de una ofrenda debe salir del corazón, podemos pedir consejo, pero la decisión debe ser amorosa y confiada.

Alabemos a Dios poniendo en sus manos nuestra ofrenda como un recurso para nuestra salvación y confiadamente esperemos en Él. Traten después de probarme, dice Yavé de los ejércitos, para ver si les abro las compuertas del cielo o si derramo para ustedes la lluvia bendita hasta la última gota. (Malaquías 3,10)

Mague y Memo Granados
Secretarios Nacionales de Área III

Una Mirada hacia el interior

La importancia de evaluar nuestro camino apostólico es algo que debemos tener presente; podemos caer en el activismo o el simple hecho de hacer las cosas por sentir que estoy cumpliendo como cristiano comprometido. Es conveniente hacer un ejercicio de introspección a fondo, para saber realmente si lo que actualmente estoy haciendo llena mi ser, si estoy siendo grato a los ojos de Dios en mi proceder ante los demás. ¿Soy ejemplo vivo de Dios en mi entorno o comunidad? ¿Soy piedra de tropiezo para otros? ¿Trato bien a mi familia a la hora de necesitar algo? ¿En mi apostolado, por tener un cargo en su estructura, siento que tengo privilegios y todos me tienen que obedecer?

Estas preguntas y algunas otras no debemos dejar de hacerlas constantemente, pues sirven de catalizadores para saber si lo que habla mi boca, está lleno mi corazón, si veo a Dios reflejado en mi hermano o simplemente veo al YO que quiero ver. Un error que cometemos los que tenemos muchos años en los apostolados, es que creemos saberlo todo y no necesitamos aprender más, llegamos a sentirnos que lo merecemos todo o nos sentimos con el derecho de hacer de la obra de Dios algo distinto a lo que por tantos años a servido a muchos hermanos, pero esta es la línea delgada que no debemos cruzar, pues al hacerlo, empezamos a creer que es parte de la madurez que se adquiere con el tiempo y que así debe de ser;



empezamos a cerrarnos a toda posibilidad de cambio y no tomar en cuenta a la nuevas generaciones, perdemos toda sensibilidad de aquello que algún día nos motivó a entrar al apostolado que nos abrió sus puertas para creer y crecer en algo que llamamos AMOR. Es por eso que siempre será importante que nunca dejemos de evaluar nuestro caminar apostólico, porque quizás lleguemos al invierno de nuestra vida, pensando y sintiendo que hicimos cosas importantes en los demás, que dejamos huella y quizás solo fuimos fomentando el ego personal o dimos algunas migajas de lo mucho que el Señor nos ha dado.



Por último, nunca es tarde para volver a retomar el camino, así como el hijo pródigo regresó a la casa del Padre y Él salió a su encuentro, también Dios en su infinita misericordia siempre estará con los brazos abiertos para recibirnos con un corazón sincero y listo para seguir trabajando por su obra.

¡Que Dios y María Santísima sean modelo de su amor en nuestras vidas!

José Luis y Chely Martínez Santisbón.
Secretarios Nacionales de Área IV

1. La casa se construye juntos. “El amor es una relación, entonces es una realidad que crece, a modo de ejemplo, que se construye como una casa. Y la casa se construye juntos, no solos. No queréis fundarla en la arena de los sentimientos que van y vienen, sino en la roca del amor auténtico, el amor que viene de Dios.

2. Cómo perder el miedo al “para siempre”
Es una cuestión de calidad, se cura día a día, encomendándose al Señor Jesús en un camino espiritual cotidiano.

6. Aprender a pedir perdón.
En la vida cometemos muchos errores, muchas equivocaciones. Los cometemos todos. ¡Todos! No hay día en el que no lo cometamos.

8. Las bodas deben ser sobrias.
Que vuestro matrimonio sea sobrio y ponga de relieve lo que es verdaderamente importante.... Haced lo posible que los signos externos revelen la presencia del Señor.

9

Consejos del Papa

para un matrimonio feliz.



3. La oración que deben rezar los novios y de los esposos.
“En este camino es importante y necesaria la oración siempre. Él para ella, ella para él y los dos juntos.

4. Aprender a pedir permiso.
“¿Puedo?”, Permiso; es la petición gentil de poder entrar en la vida de otro con respeto y atención. Es necesario aprender a preguntar: ¿Puedo hacer esto? ¿Lo hablamos primero?

5. Aprender a decir gracias. “Gracias”.
Parece fácil pronunciar esta palabra, pero luego la olvidamos. ¡Pero es importante! La enseñamos a los niños y la gratitud es un sentimiento muy importante.

7. Ver el matrimonio como una fiesta.
El matrimonio es una fiesta cristiana, no una fiesta mundana. ¿Recordáis, el milagro de las bodas de Caná? ¡Será la presencia del Señor que se revela y dona su gracia!

9. El matrimonio supone un trabajo de los dos.
El matrimonio es también un trabajo de todos los días, podría decirse que es un trabajo artesanal, un trabajo de orfebrería, donde cada uno pone sus dones al servicio del matrimonio.

René y Alicia Graciano.
Secretarios Nacionales de Área V



Jóvenes que sueñan

El don del Matrimonio es una gran vocación a la que, con la gracia de Cristo, hay que corresponder con al amor generoso, fiel y paciente. La belleza de la familia permanece inmutable, a pesar de numerosas sombras y propuestas alternativas: “El gozo del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia” (Papa Francisco).

Deseamos compartir el mensaje que dio Monseñor Felipe Pozos Lorenzini el pasado 12 de agosto del 2017 en el Encuentro Nacional Juvenil del Movimiento Familiar Cristiano, en Puebla.

En ocasiones los adultos queremos decir a los jóvenes lo que deben hacer, por donde deben caminar, por donde ir. Los Obispos reflexionaron una semana respecto a la situación de los jóvenes y han tomado la actitud de quitarse las sandalias frente a cada uno de ellos, porque cada uno son tierra sagrada, y decidieron tener un año dedicado a la juventud, el cual inicia el 22 octubre del 2017.

Recordemos las palabras del Papa Francisco: “Una de las riquezas de México son los jóvenes”. Matrimonios, debemos ayudar a los jóvenes a creer que ellos son la riqueza de México y hacerles sentir que son la esperanza de las familias, parroquias y escuelas. De no ser así, corren un gran peligro.

El Papa San Juan Pablo II, mencionaba que la juventud tiene 3 etapas.

- El amor hermoso; amar a cambio de nada.
- Ser rebeldes; los lleva al fracaso o al éxito.
- Construir. El pecado más grande para un joven es enterrar los talentos.

La gente que brilla, ha entendido que tienen que descubrir sus dones y ponerlos al servicio de los demás, Dios pensó en los jóvenes desde antes de la creación del mundo, sueñen con cosas que valen la pena, sueñen en grande, sueñen que tienen el Espíritu Santo, crean en esta riqueza. Después de soñar levántense presurosos para salir al encuentro de los demás y evangelizar con su testimonio.

Tenemos como ejemplo a la Virgen María, quien al visitar a su prima Santa Isabel, diligentemente recorre mucho camino para llegar a ella. Y María no practica el deporte de la queja, invita a los jóvenes a no quejarse, sean callejeros, alegres, sencillos, atractivos y creativos.

¿Cómo deseamos ver a los jóvenes vivir su vida? Al 20%, 50%, 80%, o al 100%, vivir al 100% significa Eucaristía, hacer oración ante el Sagrario, es mirarlo y dejarse mirar por Él. Estar frente a Jesús, ya es oración; y si te gana el sueño, dormir frente a Jesús, es dejarnos contemplar por Él.

Joven: sigue tus sueños y permite que Dios los contemple con agrado.

Sigue ofreciendo un testimonio vivo de Fe, Esperanza y Misericordia.

**Juan Antonio y
Julia García Meza**
Secretarios Nacionales Area VI



Solidaridad



El MFC tiene como uno de sus “Macro Valores” a la solidaridad, y te propone ponerlo en práctica de manera generosa pero organizada: mediante el apoyo de los Equipos Coordinadores Diocesanos del País, estaremos creando una red de soporte para familias afectadas por los sismos de septiembre.

Sabemos que, una vez que un desastre de esta naturaleza deja de ser noticia, la atención de la comunidad se distrae hacia otras cosas y los apoyos dejan de fluir, dejando en el olvido a muchísimas familias que siguen necesitadas de nuestra solidaridad.

La estrategia es ir más allá del mero apoyo material; es prácticamente “adoptar” a una familia; es acercarnos de manera personal y fraterna, para acompañar en el dolor, para ofrecer nuestros brazos en la lucha y nuestra oración en la pausa, es ser parte activa en la reconstrucción interna de esas familias que ocupan de una comunidad que les abraza, que les escuche, que ore junto con ellas, pero también que camine a su lado actuando con decisión, motivados por el corazón Misericordioso de Jesús y la mirada amorosa de María.

Pronto recibirás la invitación de tus coordinadores para ser parte de esta red. Y si no te llega, por favor, acércate a tu ECD, quienes estarán traduciendo las estrategias en planes concretos.

Sin embargo, tienes la oportunidad de tomar la iniciativa y adoptar a una familia desde ahora, por medio de la oración, o escribiéndoles mensajes de apoyo, o creando redes de amigos para ofrecer apoyos de largo plazo. Tu ingenio e imaginación son herramientas muy importantes con las cuales contamos. ¿Y si estás muy lejos como para ofrecer apoyo cercano y acompañamiento a los afectados por los sismos? Entonces, te invitamos a adoptar una familia de tu comunidad, a llevar un mensaje de esperanza y amor a los hogares que te rodean y lo necesitan. No como un evento puntual y esporádico, sino como una actitud constante, como un testimonio permanente, como una misión que no concluye hasta llegar a la presencia de nuestro Señor y poder escuchar: “Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer, tuve sed, y me dieron de beber, estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron, enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver” Mt 25, 34-36.

Cuando sientes el deseo de ayudar a alguien a resolver sus problemas, o al menos, a compartir algo de lo tuyo con alguien que lo necesita tanto o más que tú, entonces estarás sintiendo el impulso de la solidaridad.

La Solidaridad va de la mano con la Misericordia, pero también con la Unidad, con el Servicio y con la Fraternidad. Es pues, un valor que integra a otros valores y los lleva a realizar acciones concretas en beneficio de quienes lo necesitan.



La mujer al frente de la familia

Ser madre soltera es tal vez la tarea más difícil que una mujer puede enfrentar. No importa cuál es el motivo que te puso en esta situación, hay que ver siempre el lado positivo. Jesucristo mismo fue víctima del engaño, del desprecio, la mentira, la indiferencia, el rechazo, el desamor. ¿Quién más nos puede entender mejor que Él? ¿Qué mejor lugar para refugiarnos que el corazón de Cristo? Y, ¿Qué mejor modelo que el de María Santísima?



M. F. C.
MaRes

¡Ánimate!

Te estamos
esperando.



El MFC ofrece formación para Madres Responsables de Familia (MaRes). Mujeres que están separadas, viudas, divorciadas o solteras y que tienen la función de educar y formar a sus hijos. Se forman grupos de 4 a 10 MaRes y las reuniones son cada 15 días; se ven temas con contenido de desarrollo humano, espiritualidad y maternidad responsable, que nos proporcionan herramientas para planificar la vida, reforzar la autoestima, sanar heridas y crecer en comunión con otras MaRes, convirtiéndonos en mejores madres y a la luz del evangelio en mejores evangelizadoras. El Ciclo Básico de Formación es de 2 años con 32 temas y la vivencia de un Retiro Kerigma.

10 consejos QUE TODA MARE DEBE ESCUCHAR



- 1. No tengas miedo a estar sola.** ¿Qué son entonces nuestros hijos? son la compañía más grande que podemos tener, son nuestra alegría y el motor de nuestras vidas.
- 2. Háblale en todo momento a tu hijo/a:** Aunque no lo creas, ellos entienden todo. Abre tu corazón y mantén siempre una actitud de escucha.
- 3. Ten oídos sordos ante las críticas fuera de lugar.** Cuando las personas te lastimen con sus comentarios, recuerda que Jesús dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra" (Juan 8-7), guarda silencio y ofrécelo.
- 4. Construye recuerdos.** No puedes volver en el tiempo y cada minuto que compartes con tus hijos vale oro, así que ¡Ánimo!, tome la mayor cantidad de fotografías junto a ellos.
- 5. Ofrécele todo a Dios.** Cada sacrificio, cada madrugada, cada lágrima, cada alegría, cada logro. Ofrécele todo eso que te cuesta, tu soledad, tu corazón roto, tu llanto, todo aquello que guardas en el corazón.
- 6. Nunca le hables mal a tu hijo de su padre.** Sea cual haya sido el motivo por el que ahora no estén juntos, no manches su corazón con el rencor o la mentira.
- 7. Contacta a otras madres responsables. (MaRes)** En ocasiones a pesar de estar rodeadas de amigos y familiares que nos dan su apoyo, necesitamos de alguien que esté pasando por la misma situación que nosotras. Pueden compartir sus experiencias, aconsejarse o desahogarse.
- 8. Sé agradecida.** Aprecia lo que Dios te ha dado sin importar las circunstancias por las que hayas quedado sola. A tu hijo, ámallo, abrázalo, bésalo y siéntete agradecida porque fuiste escogida para ser madre.
- 9. Cuida tu imagen personal.** Aunque no lo creas, éste es un punto muy importante. Tus hijos te tienen como referencia y absorben todo lo que está a su alrededor. Procura estar siempre bien arreglada. Recuerda siempre: eres ejemplo y debes ser modelo a seguir.
- 10. Mentalízate.** Por último pero no menos importante, repite esta frase cuantas veces sea necesario: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" Fil 4,13